

--[A través de Tormentas]--

Había una vez, un honrado trabajador que transportaba personas en su bote de un puerto a otro. Un día llegó una mujer llorando desesperadamente, se sentó en el bote. Él la observó con fijeza ¿Por qué estás llorando tan acongojadamente?, ella se secó sus lágrimas le respondió: una fuerte sequía llegó a mi pueblo y mis seres queridos morirán de hambre... ¡De repente comienza una tormenta estruendosa y también una fuerte llovizna, la mujer le grita al botero -! Volvamos volvamos, vamos a morir ¡el hombre continuó y logró llegar al destino. Mirándola a los ojos, le dijo... La vida no es para esconderse de las tormentas, sino es para aprender a transitar a través de ellas.